

ALEJANDRO SUÁREZ | coordinador de IU en Oviedo, candidato a la dirección regional

“La prioridad de IU pasa por resolver el debate sobre la confluencia”

“El Excalibur de la nueva política es cómo gestionar la pluralidad dentro de la unidad, al estilo de En Marea”

Oviedo, J. A. ARDURA
Afiliado al PCA con 15 años, es coordinador de IU en Oviedo desde 2007. Alejandro Suárez (Turón, 1972) no se corta: se desmarca del borrón y cuenta nueva en IU, ve posible la ruptura del acuerdo de investidura con el PSOE pero subraya que su coalición debe huir del “no ideológico” a los socialistas. Su entrevista cierra la serie dedicada por LA NUEVA ESPAÑA a los candidatos que optan a la dirección regional de la coalición.

—¿Son previsibles alianzas de última hora en unas primarias con cuatro candidatos?

—No lo sé, es la primera vez que se hace este procedimiento. No sería malo que hubiera alianzas ni que al final fuésemos cuatro los candidatos. Todos coincidimos en la búsqueda del acuerdo para dirigir la organización y eso es lo realmente importante.

—¿Por dónde ha de ir el futuro de IU de Asturias?

—La prioridad es resolver el debate sobre la confluencia y generar de un polo de izquierdas transformador en Asturias y en el ámbito estatal. Con la desgraciada polémica del PSOE vemos la necesidad de generar un bloque de cambio de la izquierda para poder dirigir las instituciones.

—IU federal está a la baja. ¿Supone Alberto Garzón la última esperanza?

—No hablaría de última esperanza. Garzón es una buena apuesta para que ese compromiso entre las izquierdas cuaje.

—¿No vendió Garzón demasiado barata la coalición electoral con Podemos, especialmente en Asturias?

—La gran apuesta estratégica del bloque de cambio está hecha, es acertada y no se puede cuestionar; ya vendrá el ajuste fino, que irá por la suma de organizaciones que conserven su identidad, no por la transustanciación de IU. No creo que sea bueno un nuevo cuerpo político, los contornos de IU no se pueden difuminar, tienen que crecer. Miramos más a la experiencia de “En Marea” que a otras fusiones. Pluralidad en la unidad y unidad en la pluralidad.

—Eso es más fácil de enunciar que de llevar a la práctica.

—La clave de la nueva política reside en saber hacer eso. Ya no habrá unidades monolíticas que puedan dirigir, ahora hay que gestionar la pluralidad día a día. El “Excalibur” de la nueva política es cómo gestionar la pluralidad dentro de la unidad. No estamos en los tiempos de “el que se mueva no sale en la foto”. El an-



“

Los contornos de IU no se pueden difuminar, tienen que crecer

Si rompemos el acuerdo con el PSOE hay que reforzar la relación con Podemos, pero huir del no ideológico a los socialistas

Alejandro Suárez, ayer, en Oviedo.
MIKI LÓPEZ

tídoto es la pluralidad que teoriza “En Marea”.

—¿En qué diferencia su candidatura del resto?

—Defendemos el equilibrio entre la identificación con la dirección saliente y con una propuesta de cambio. En nuestra alternativa no hay borrón y cuenta nueva. Si IU de Asturias cometió errores, yo el primero, y no estuve siempre en la dirección, pero participé en un montón de batallas políticas, unas veces acertadamente y otras no.

—¿Qué supone Gaspar Llamazares para IU de Asturias?

—Es el principal referente público. Nos ha dado un muy buen resultado electoral. Es pieza clave del presente y el futuro de IU de Asturias. Dicho esto, en el ámbito federal estamos en sitios dis-

tintos y no hay problema, aquí hemos dado un ejemplo de gestionar la pluralidad y la unidad.

—¿El acuerdo de investidura es revisable si el PSOE se abstiene con Rajoy?

—Ya está en revisión desde antes de que se vislumbrase esa abstención, por lo que ha sido un cumplimiento desde la desidia de ese acuerdo. Si añadimos un presidente que aboga por un pacto con la derecha, todo eso crea un clima más difícil. Hace falta prudencia porque Asturias ha de estar por delante pero si rompemos el acuerdo con el PSOE, hay que reforzar la relación con Podemos para generar en Asturias un bloque de izquierdas que evite la parálisis institucional. De lo que hay que huir es del no ideológico al PSOE.

De mentor a contrincante

El deterioro de las relaciones entre María Luisa Carcedo y Javier Fernández

Alberto Menéndez



Dos socialistas asturianos formaban parte de la comisión ejecutiva de Pedro Sánchez: Adriana Lastra y María Luisa Carcedo. Y las dos se mantuvieron fieles al líder cuando la mitad de los miembros de la dirección del PSOE dimitió a pocos días de la celebración del comité federal de la organización que acabó con la dimisión del secretario general. Y para nada han bajado los brazos desde entonces: continúan respaldando al cien por ciento a Sánchez, no importándoles para nada que al frente de la comisión gestora del partido esté el que hasta no hace mucho tiempo era su máximo valedor, el secretario general de la Federación Socialista Asturiana (FSA), Javier Fernández.

Adriana Lastra y María Luisa Carcedo llegaron a la ejecutiva socialista de Pedro Sánchez, en el último congreso del partido, de la mano de Javier Fernández. Fue él quien las propuso en las negociaciones con el nuevo secretario y los responsables del resto de las delegaciones territoriales, aunque también es cierto que ambas ya simpatizaban con el político madrileño.

Pero aun teniendo en cuenta la grave tensión que se está viviendo en el PSOE entre los partidarios de Sánchez y sus adversarios resulta extraño comprobar la frialdad con la que María Luisa Carcedo se refiere a Javier Fernández, una persona con quien durante muchos años mantuvo una gran sintonía política. Hay que recordar que ambos proceden del sector del SOMA que lideraba José Ángel Fernández Villa, y que el actual líder de los socialistas asturianos siempre la amparó desde la secretaría general de la FSA, al igual que a Adriana Lastra.

En la entrevista que publica hoy LA NUEVA ESPAÑA, María Luisa Carcedo evita referirse a Javier Fernández. Ni le nombra. Y de sus palabras se desprende claramente que las relaciones entre ambos están totalmente rotas.

Por otra parte, llama la atención el optimismo con que Carcedo hubiera acordado a unas nuevas elecciones con Sánchez como cabeza de cartel, ya que, dice, “íbamos con los deberes hechos”.

En corto y por derecho

Arturo Román

La Biblia de Javier

El jefe del Ejecutivo regional y presidente de la gestora del PSOE, Javier Fernández Fernández, se refirió anteayer al líder del Podemos, Pablo Iglesias, como el “Caifás de la política”. Aludía Fernández al sacerdote mencionado en los evangelios como la persona que entregó a Jesús a los romanos. Casado con la hija del exsumo sacerdote Anás, se mantuvo como máxima autoridad religiosa judía durante toda la administración de Poncio Pilato, sucesor de Grato, ocupando el cargo durante dieciocho años. El de Javier Fernández al frente de la gestora es un cargo más reciente.

Como un mal jarabe

Las reuniones informativas de la FSA hacen de contrapeso al “no” a Rajoy que se defiende en las asambleas locales

J. A. ARDURA

“Es como un jarabe que no te gusta pero que te lo tienes que tomar”. En las filas del socialismo asturiano comparan el trago que supone abstenerse en la sesión de investidura de Mariano Rajoy con la evitación de un mal mayor, para el partido y para España, que acarrearía la convocatoria de unas terceras elecciones generales en apenas un año.

Las asambleas y reuniones informativas promovidas en la última semana, ya sea a instancias de las agrupaciones locales o de la ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana, han puesto de manifiesto las discrepancias sobre la posición que deben adoptar los

diputados del principal partido de la oposición. En las asambleas es mayoritario el “no” a Rajoy, defendido a ultranza por la ejecutiva de Pedro Sánchez durante nueve meses, pero en las reuniones informativas los argumentos expuestos por la dirección, idénticos a los de Javier Fernández, secretario general de la FSA y presidente de la gestora del PSOE, han servido de contrapeso.

El debate que no cesa desde el polémico comité federal que desembocó en la dimisión de Sánchez y la constitución de la gestora continuará hasta, por lo menos, el próximo comité federal del que saldrá la decisión del PSOE sobre la abstención. Entre tanto, la agrupación socialista de

Oviedo celebrará su asamblea en el lunes y ese mismo día la dirección regional expondrá sus argumentos sobre el escenario político a evitar en Luarca. “Lo que no puede ser es que a gente con más de 40 años de militancia en la izquierda, nos acusen de dar paso a un gobierno de derechas”, lamenta un veterano de las lides políticas y sindicales, convencido de que “el partido necesita tiempo para recuperarse”. En lo que coinciden unos y otros, en las asambleas y en las reuniones informativas, es en lamentar “el circo” del comité federal. Habrá que ver si ese consenso mínimo sirve para evitar otro esperpento. Como con el jarabe que sabe mal, su valía depende de que surta efecto.